ADORACIÓN EUCARÍSTICA CON JÓVENES

Exposición del Santísimo. (de rodillas) Canción para exponer.

L/-¡Viva Jesús Sacramentado! R/-¡Viva y de todos sea amado! Un minuto de silencio. Canción.

UN LECTOR (sale a leer): (Los demás de rodillas)

Estamos ante Ti, para alabarte, bendecirte y adorarte, Tú nos has llamado Señor, y hemos respondido a esta llamada. Ayúdanos a apartarnos de todo lo que nos separa de Ti. Que el tiempo que estemos aquí, sea totalmente tuyo. Entra en nuestro corazón, habita en él. Danos tu luz para que podamos alejarnos de las tinieblas y sepamos donde está el bien. ¡Ven Señor!. ¡Ven a nuestro corazón! ¡Que no nos separemos nunca de Ti!

Canción. (De pie)

LECTURA A DOS COROS.

- L.- Te adoramos como a nuestro Dios.
- R. Te obedecemos como a nuestro Señor.
- L.- Te amamos como nuestro Padre.
- R.- Te pedimos como a nuestro Dador.
- L.- Te damos gracias como a nuestro Bienhechor.
- R.- Te amamos porque eres bueno.
- L.- Jesús,
- R.- Míranos.
- L.- Jesús,
- R.- Háblanos.
- L.- Jesús,
- R.- Escúchanos.
- L.- Iesús.
- R.- Guíanos.
- L.- Jesús,
- R.- Perdónanos.
- L.- Jesús,
- R.- Ámanos.
- L.- Jesús,
- R.- Conviértenos.
- L.- Aquí tienes mi cabeza
- R.- para conocerte
- L.- Aquí tienes mi lengua
- R.- Para alabarte

- L.- Aquí tienes mis manos
- R.- Para servirte
- L.- Aquí tienes mis rodillas
- R.- Para adorarte
- L.- Aquí tienes mis pies
- R.- Para seguirte
- L.- Aquí tienes mi corazón
- R.- Para amarte.

(sentados) Puntos breves. (De rodillas) Silencio. Canción.

(Todos juntos)
Yo creo, adoro, espero y te amo.
Y te pido perdón por los que no creen,
no esperan, no adoran y no te aman.

CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS (el sacerdote)

(Todos de rodillas) "Señor Jesucristo, Hermano, Amigo y Redentor del hombre, mira con amor a los jóvenes aquí reunidos, y abre para ellos la fuente eterna de tu misericordia que mana de tu Corazón abierto en la Cruz. Dóciles a tu llamada. han venido para estar contigo y adorarte. Con ardiente plegaria, los consagro a tu Corazón para que, arraigados y edificados en Ti, sean siempre tuyos, en la vida y en la muerte. ¡Qué jamás se aparten de ti! Otórgales un corazón semejante al tuyo, manso y humilde, para que escuchen siempre tu voz y tus mandatos, cumplan tu voluntad

y sean en medio del mundo alabanza de tu gloria, de modo que los hombres, contemplando sus obras, den gloria al Padre con quien vives, feliz para siempre en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén". (Benedicto XVI. JMJ.2011)

Reserva del Santísimo. Canción. (De pie) Canción a la Virgen.